

Actividades de Educación Lingüística y Literaria

1.  El texto propuesto para análisis es un **breve texto expositivo-argumentativo**, porque tiene una **doble intención comunicativa**:

Por un lado, cambiar el estado epistémico del receptor (función apelativa del lenguaje), es decir, hacer saber, hacer comprender y aclarar (función referencial).

Por otro lado, provocar adhesión, convencer o persuadir al lector de la aceptabilidad de una idea o de una visión particular de un tema, expresando una tesis sobre un tema determinado (función apelativa).



¿Cuál es el **tema** sobre el que se pretende cambiar el estado epistémico del receptor?



¿Cuál es la **tesis** que propone el autor?

 No confundas el tema con la tesis: el tema responde a la pregunta: ¿de qué trata el texto? Por ejemplo, *la comida rápida*. La **tesis** responde a la pregunta: ¿qué opina el autor sobre el tema? Por ejemplo: *El consumo de comida rápida tiene consecuencias negativas para la salud*.

2. Para llegar a esa tesis el sujeto de la enunciación establece una **antítesis** o contraposición entre dos conceptos.



¿Cuáles son esos **dos términos de oposición**?

vs.

3. En la **glosa interpretativa** de Nuccio Ordine, estos dos conceptos son descritos también como contrarios.



Identifica la **descripción** de esos **dos conceptos antitéticos**:

amor	
- el don de uno mismo	- un mísero egoísmo
-	-
-	-

4. Mecanismos lingüísticos para la producción de textos expositivo-argumentativos



Completa con ejemplos del texto los **mecanismos lingüísticos** empleados por el autor:

1. El presente de indicativo en 3ª persona gramatical , por su valor universal, atemporal y objetivo, y la modalidad oracional enunciativa , por su capacidad para informar sobre un hecho de forma neutral.	
2. Oraciones atributivas , por su valor definidor e identificativo.	
3. Léxico valorativo , que muestra el punto de vista personal del emisor. Es el caso de los adjetivos y los sustantivos ponderativos que transmiten una valoración positiva o negativa.	
4. Marcadores discursivos y conectores lógicos: d) Causales e) Contraargumentativos	



5. Propuesta de escritura:

Elaboración de un texto expositivo-argumentativo de opinión personal razonada sobre la idea:

“El amor no hace sufrir. Lo que hace sufrir es el instinto de la posesión”.

PAUTAS Y ORGANIZADORES PREVIOS



Título: letra diferenciada.



Extensión y formato: una cara de un folio blanco escrita a mano. Aproximadamente 25 líneas repartidas en 5 párrafos. Letra proporcionada.



Estructura textual sugerida: introducción, desarrollo, conclusión.

PLANTILLA ORIENTATIVA PARA LA ESCRITURA estructurada:

- Introducción: 1 párrafo

Estoy de acuerdo con la idea de que “...”

- Cuerpo de la argumentación: 3 párrafos

En primer lugar, porque ...	Argumentos a favor
En segundo lugar, ...	Argumentos a favor
Ahora bien, ...	Contraargumentos (argumentos en contra)

- Conclusión: 1 párrafo

Con todo, creo que..., porque, como dijo...: “cita textual de algún importante autor (filósofo, escritor literario, cantante...)”

 PROCEDIMIENTOS DISCURSIVOS Y MECANISMOS LINGÜÍSTICOS:

1. En los argumentos a favor y en contra pueden utilizarse:

- Datos obtenidos de algún estudio de investigación (cita la fuente de investigación).
- Alguna noticia interesante (Cita el periódico o medio de comunicación).
- Alguna historia real que conozcas, o bien una historia de alguna película, de algún libro o de alguna canción.

2. Son recursos lingüísticos propios de una buena argumentación:

- La metáfora,
- la antítesis,
- la interrogación retórica,
- los adjetivos valorativos y
- las expresiones modalizadoras: estructuras atributivas de valoración ética (*es intolerable, es lamentable, es injusto...*), marcadores discursivos para la incorporación al texto del punto de vista del emisor o de otros autores en los que se apoya este para defender sus ideas (*en mi opinión, a mi juicio ...*) y modalizadores oracionales de apreciación (*afortunadamente, lamentablemente, felizmente, verdaderamente...*).

TEXTOS DISPARADORES

En los dos siguientes textos encontrarás emociones, reacciones, conductas y sentimientos propios de los peores sufrimientos que produce el instinto de propiedad sobre la mujer, así como posicionamientos asertivos de la defensa de la dignidad humana que te inspirarán para tu opinión personal razonada:

I

La redada

Emilia Pardo Bazán

Mi boda se desbarató por una circunstancia insignificante, sin valor alguno sino para quien, como yo, se pasa de celoso y raya en maniático. ¿Fueron celos lo que tuve? ¡Apenas me atrevo a decir que sí! Y es porque me da vergüenza pensar que probablemente «serían celos»... En el fondo, allá en el fondo inescrutable y sombrío del alma... Para que se descifre mejor el enigma, explicaré mi manera de ser, antes de referir el mínimo incidente que dio en tierra con mi felicidad y me condenó, tal vez, a perpetua soltería.

Apasionadamente enamorado de mi novia, criatura fina e ideal como una flor blanca, y que reunía cuanto puede halagar la vanidad de un novio -alcurnia, elegancia, caudal-, aspiraba yo a ser para ella lo que ella era para mí: un sueño realizado. Si en su presencia alababa alguien los méritos de otro hombre, se me revolvía la bilis y se me ponía la boca pastosa y amarga. No habiéndome creído envidioso hasta

entonces, la pasión me despertaba la envidia, que sin duda existía latente en mí, a manera de aletargada culebra. Y desatinado por mis recelos, aplicaba un escalpelo afiladísimo a las perfecciones de mi imaginario rival; le rebuscaba los defectos, le ridiculizaba, le trataba como a enemigo... ¡Hasta llegué a la vileza de la calumnia! Pasada la crisis, celosa, caía en abatimiento inexplicable, despreciándome a mí mismo.

Con el tacto propio de la mujer que quiere de veras, María Azucena, así que comprendió mi mal, evitaba toda ocasión de agravarlo. Se dejaba aislar, rehuyendo cualquier obsequio y trato que pudiese ser motivo de disgusto para mí. Apenas notaba que un hombre me hacía sombra, ni aun le dirigía la palabra. De este modo salvábamos los escollos de mi carácter. Mi futura solía repetir: «Así que nos casemos, mudarás de condición: lo espero y lo deseo, en interés de tu dicha y tu tranquilidad.»

Poco tiempo antes del día solemne, señalado para primeros de septiembre, un tío de mi novia, el rico propietario don Mateo Guzmán, nos convidó a una fiesta en su quinta. Se trataba de una «redada» o pesca de truchas en el río.

Entre los gañanes que acababan de entrar en el río arremangados de brazo y pierna, uno, sobre todo, mereció que mi novia no apartase de él los ojos. Era un fornido mocetón que frisaría en los veinte años, y desplegaba vigor admirable para arrastrar la pesada red y sacarla de la corriente. Yo acaso no lo hubiese reparado, si la voz de María Azucena, animada por el entusiasmo, no exclamase a mi oído:

-Mira, mira ese mozo... ¡Qué fuerzas! Él solo trae la red... Parece una estatua de museo. ¡Da gusto verle!

Me estremecí y sentí frío en el corazón. Evoqué mi propia imagen, lo que sería yo con la vestimenta y en la postura de aquel gañán. Mis brazos darían lástima; mis piernas se prestarían a una caricatura. Ni una pulgada acercaría la red a la margen el esfuerzo raquítico de mis pobres músculos de burgués.

¿Cómo no había notado antes esta inferioridad de mi cuerpo? ¡Valiente novio, que ni aun podría llevar acuestas a su novia por los senderos desde el río hasta el palacio! ¡Oh miseria, oh desesperación! ¡Cuánto me humillaba el Apolo campesino!

Pálido y descompuesto, me llevé de allí a mi futura, y emboscándome con ella detrás de unos sauces, la apostrofé, profiriendo reconvenciones exaltadas, quejas brutales, ayes que me arrancaba el dolor... Roja de vergüenza, me miraba atónita,

seria, apretando con las manos el pecho, a fin de contenerse... Vi brillar en sus ojos la chispa de la dignidad mortalmente ofendida, y conocí que estaba perdido.

-No podemos casarnos -articuló María, por último, lentamente-. ¡Seríamos tan infelices!

Y, como el que se suicida, repetí en voz sorda:

-¡Seríamos tan infelices!

No hubo más explicación, María Azucena y yo no volvimos a cruzar palabra. ¿Para qué? En breves momentos, ella me había sondeado el alma..., y yo había conocido también la intensidad de mi mal incurable.

II

Metamorfosis

Ramón Gómez de la Serna

No era brusco Gazel, pero decía cosas violentas e inesperadas en el idilio silencioso con Esperanza. Aquella tarde había trabajado mucho y estaba nervioso, deseoso de decir alguna gran frase que cubriese a su mujer asustándola un poco. Gazel, sin levantar la vista de su trabajo, le dijo de pronto:

- ¡Te voy a clavar con un alfiler como a una mariposa!

Esperanza no contestó nada, pero cuando Gazel volvió la cabeza vio cómo por la ventana abierta desaparecía una mariposa que se achicaba a lo lejos, mientras se agrandaba la sombra en el fondo de la habitación.

MODELO TEXTUAL

¿Soy tuyo o eres mía?

Estoy a favor de la idea de que el amor no es sufrimiento, ya que confundimos los términos y creemos que el sufrimiento es una fase del amor, pero realmente el sufrimiento es una fase donde ya no hay amor, es decir, no pertenece a este proceso.

El dolor que hay tras el amor suele proceder de una relación con instinto de posesión. Un caso en el que claramente se sufre dolor es donde uno de los individuos

ha sido dominante, con una clara desconfianza y obsesión, y el otro, ya sea por miedo, por dependencia emocional o quizás porque vea esa situación normal, no ha renunciado a separarse de su pareja esperando que se solucionen sus problemas. Ilógico, ¿no? ¿Quién puede querer a una persona así en su vida?

Durante las últimas décadas hemos podido observar que las actitudes posesivas se han visto transformadas en actitudes románticas ya que en muchas novelas o películas, aunque quizás este delirio de posesión no sea un tema principal, tratan inconscientemente con esas conductas que hacen que muchas personas vean eso como un signo de amor y no de posesión, es decir, camuflan el verdadero significado de estas. Un ejemplo que podemos señalar es la saga de Crepúsculo con muchos seguidores que podrían decir que trata de amor a primera vista, pero realmente si indagamos más, en esta historia podemos observar cómo se romantiza la obsesión de Bella con Edward, aunque ella roza en múltiples ocasiones la muerte, o la misma obsesión que tenía él con ella con el objetivo de matarla por la sed que ella le producía.

Hoy en día estamos atrapados en los típicos comentarios “soy tuyo” o “eres mía”, estereotipos adictivos y enamoradizos que han golpeado tan fuerte en nuestra sociedad y han hecho tan común la idea de que las relaciones, como la de Edward y Bella, o ciertas reacciones, como la que relata Emilia Pardo Bazán en su cuento “El encaje roto”, son románticas, cuando en comparación con la realidad sabemos que no es así. Las relaciones reales deben basarse en la comunicación, el respeto y la confianza.

Con todo, creo que es malo que se normalicen las relaciones tóxicas, donde resaltan la obsesión y la posesividad, cuando son algo que causan más mal que bien, no es algo que debería formar parte de las relaciones, y recuerda lo que dijo Pepe Mujica: “eres mientras vives, y cuando no vives ya no eres”.

Noelia Bermejo Muñoz (4.º ESO)

GUÍA DE EVALUACIÓN

ELEMENTOS QUE SE CALIFICAN	PONDERACIÓN
1. Aspectos mecánicos: - Limpieza [0.2] - Márgenes [0.2] - Sangría: [0.2] - Espacios (renglones y párrafos) [0.2] - Caligrafía → legibilidad [0.2]	10% = 1 punto:
2. Vocabulario: - La incorporación de 6 palabras o expresiones de un registro idiomático superior que enriquezca el texto de modo preciso. (USO DE SINÓNIMOS). [0.25 x 6] - Léxico repetitivo: detracción [- 0.25...]	15% = 1.5 puntos:
3. Mecanismos lingüísticos propios de la argumentación empleados con eficacia: - Interrogación retórica [0.5] - Antítesis [0.5] - Metáforas o comparaciones [0.5] - Adjetivos valorativos [0.5] - Expresiones modalizadas [0.5]	25% = 2.5 puntos:
4. Coherencia textual: - Comprensión de las ideas expresadas. [0.5] - Estructura textual: introducción, cuerpo, conclusión. [0.5]	10% = 1 punto:
5. Tipos de argumentos: - Fuerza y calidad de los argumentos y contraargumentos (al menos dos de los tipos explicitados en el apartado “Procedimientos discursivos”). [1]	20% = 2 puntos:
6. Creatividad: - Originalidad: pensamiento divergente. [1] - Capacidad para atrapar al lector. [1]	20%: 2 puntos: